



Street Address:
Av. La Molina 1895, La Molina, Lima, Perú
www.cipotato.org

REFLEXIONES POR EL 45° ANIVERSARIO DEL CIP

DR. OSCAR ORTIZ, SUBDIRECTOR GENERAL

DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

Lima, 16 de setiembre de 2016

Muchas gracias y buenos días. Es extraordinario compartir este momento con tantos amigos y colaboradores del trabajo que realiza el Centro Internacional de la Papa. Todos somos fanáticos de la papa y el camote.

Se estima que nuestra amistad con la papa comenzó hace unos 8000 años, la domesticación de la papa comenzó en los Andes y desde entonces, en los subsiguientes miles de años, este cultivo ha proporcionado una fuente confiable de alimentos en el altiplano. Ello ha sido posible gracias al trabajo, conocimiento y esfuerzo de los agricultores, por lo que podemos llamarlos “agricultores científicos”: ellos desde entonces, hasta ahora, son los verdaderos guardianes de la papa o Papa Arariwas, como se les conoce en quechua. Con el camote puede haber ocurrido un proceso similar a lo largo de América Central y del Sur.

Mientras los Papa Arariwas han cuidado nuestro tubérculo por miles de años, el CIP ha venido apoyando este esfuerzo en los últimos 45 años en el centro de biodiversidad de la papa. Aún así estos 45 años de investigación ininterrumpida y muy productiva han sido provechosos para el Perú, América Latina y el mundo entero. Nuestro trabajo comenzó enfocándose en la conservación de los recursos genéticos y ha continuado a través de los años para asegurar la conservación de aproximadamente 19 000 tipos de papa, camote y raíces y tubérculos andinos, que de otra manera podrían haberse perdido debido a los cambios en las áreas rurales, como la urbanización, migración, violencia, etc. Gracias a la contribución de muchas personas —por ejemplo el científico peruano pionero y especialista en papa Carlos Ochoa, quien comenzó a



Street Address:

Av. La Molina 1895, La Molina, Lima, Perú

www.cipotato.org

recolectar y documentar la biodiversidad de la papa de los Andes en los años 1950 y 1960— hoy el CIP es el custodio de un Complejo de Biodiversidad o banco genético de renombre mundial. El Complejo de Biodiversidad de CIP es una prioridad estratégica del Centro, centrada en la conservación y utilización de los recursos genéticos para el futuro. Más que un repositorio de material genético, el banco de germoplasma, sirve también como un recurso de conocimiento tradicional y define las mejores formas de trabajar con las comunidades agrícolas para conservar las variedades nativas en sus campos, y hoy podemos informar con orgullo que alrededor de 7 500 artículos de material genético conservado han sido retornados a 89 comunidades en los últimos años.

En la actualidad, los esfuerzos del banco de germoplasma del CIP junto con el trabajo de nuestro equipo de mejoramiento ha dado como resultado que se hayan adoptado variedades relacionadas con el CIP en más de 1.2 millones de hectáreas en todo el mundo. En el Perú, aproximadamente un tercio del área total de papa es sembrada con nuestras variedades. Un ejemplo notable de esto es la muy popular variedad de papa Canchán. Esta y otras variedades constituyen ejemplos del trabajo de colaboración entre el CIP, el INIA, y otros socios, que le han añadido valor para los agricultores a través de mejores rendimientos, calidad de mercado y resistencia a las enfermedades. Y con el camote, como se ha mencionado ya, podemos afirmar que estamos llegando a más de 2 millones de hogares en África. Las variedades son uno de los productos de la investigación del CIP, pero también desarrollamos tecnologías para el manejo de plagas y de semillas, que ayudan a los agricultores a darse cuenta del potencial de sus cultivos. Nuestro equipo de Ciencias Sociales también ha sido una parte integral de los esfuerzos por ayudar a los agricultores a priorizar, fijar objetivos e integrar el punto de vista de los usuarios mediante la investigación participativa, incluyendo aspectos de género, intervenciones en la cadena de valor y medición del impacto de la investigación del CIP. Tenemos programas de investigación de papa y camote en África, Asia y América Latina.



Street Address:

Av. La Molina 1895, La Molina, Lima, Perú

www.cipotato.org

Nuestro trabajo ha permitido posicionar a la papa y el camote como cultivos esenciales para encarar los retos actuales establecidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se han ampliado aún más con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estamos firmemente convencidos de que estos cultivos pueden contribuir a reducir la pobreza y la desnutrición, aumentar los ingresos, incrementar la seguridad alimentaria, apoyar la intensificación sostenible y la diversificación de los sistemas alimentarios, y la adaptación al cambio climático.

Apoyar la adaptación de los sistemas alimentarios a las incertidumbres del futuro es esencial, y estamos buscando la manera en la que los sistemas basados en papa y camote puedan adaptarse mejor al cambio climático. Tenemos un programa de investigación sobre este tema con el fin de generar evidencia para apoyar el proceso de toma de decisiones de una serie de partes interesadas, como gobiernos, ONG, formuladores de política, el sector privado y las organizaciones de agricultores. La biodiversidad debe ser un componente esencial de la adaptación al cambio climático, por lo que una parte de nuestro trabajo implica facilitar el acceso de los agricultores a los mercados con productos ricos por su biodiversidad, lo que ya ha dado lugar a la presencia de una gama de variedades de papa nativa en las estanterías de los mercados, restaurantes y productos procesados en el Perú y otros países andinos.

La ciencia necesita tener un horizonte de largo plazo y, por lo tanto, otro de nuestros programas de investigación se centra en soluciones prácticas para el desarrollo de capacidades que usen los avances científicos para generar variedades y tecnologías que se requerirán en el futuro a medida que la Tierra se caliente debido al cambio climático, por ejemplo para generar variedades de papa y camote con resistencia duradera a las enfermedades o con más tolerancia al calor y las sequías.

Hoy reconocemos a nuestros galardonados con el Premio Mundial de la Alimentación (*World Food Prize*) por su destacada contribución para reducir la desnutrición en África. Estoy orgulloso de ser su colega. Y mirando atrás en la historia, el 1992 el CIP recibió el Premio Rey Balduino del CGIAR por sus avances científicos sobre la resistencia genética a los insectos. El CIP tiene un



Street Address:

Av. La Molina 1895, La Molina, Lima, Perú

www.cipotato.org

historial de logros científicos y generaciones de investigadores que han viajado y trabajan en más de 20 países con una serie de socios en Sudamérica, África y Asia. Con estos premios, y especialmente con el Premio Mundial de Alimentación, que llega justo a tiempo para celebrar nuestros 45 años, se renueva nuestro espíritu de innovación.

Sin embargo, por delante tenemos desafíos mucho más importantes. Cómo alimentar a una población en crecimiento con recursos reducidos —menos tierra, menos agua— y bajo las amenazas del cambio climático, coloca una mayor responsabilidad en los hombros de las organizaciones de investigación agraria como el CIP y nuestros centros hermanos del CGIAR. Sabemos que no podemos asumirlos nosotros solos. Los retos son demasiado grandes como también los riesgos. Buscamos socios como ustedes, que nos acompañan hoy, desde gobiernos de todo el mundo hasta el sector privado y las organizaciones de agricultores. No podríamos haber sobrevivido estos 45 años sin ustedes, y un sinnúmero de agricultores y comunidades cuentan con nosotros para trabajar juntos para mejorar su seguridad alimentaria y su nutrición. Sé que podemos hacerlo y esperamos que se unan a nosotros para hacer frente a este reto.

Como peruano y como científico, me siento inmensamente honrado de trabajar en el CIP y de dirigir este equipo científico. Para muchos de nosotros, el significado del CIP va más allá del aspecto científico o profesional pues implica un significado profundamente personal.

Todos en el Perú deberíamos estar orgullosos de lo que el CIP, el Ministerio de Agricultura, el INIA y otros socios públicos y privados han logrado aquí en el país. Como ciudadano del mundo y miembro de una comunidad científica más grande, estoy muy agradecido con los numerosos donantes y socios que apoyan el trabajo del CIP en el mejoramiento de la seguridad alimentaria y la nutrición a través de las raíces y tubérculos.

Quisiera agradecer a la Dra. Barbara Wells por acoger esta celebración de hoy y a la Sra. Nane Annan por su apoyo al trabajo del CIP y al poder del camote de pulpa anaranjada en Ghana. Y, finalmente, permítanme agradecer también a la Sra. Sol Carreño por acompañarnos hoy aquí.